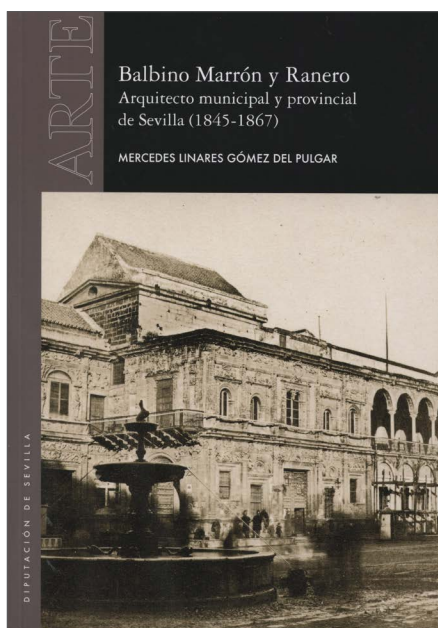


LINARES GÓMEZ DEL PULGAR, M.

Balbino Marrón y Ranero: arquitecto municipal y provincial de Sevilla (1845-1867)

Sevilla: Diputación de Sevilla, S. de Archivo y Publicaciones, 2014



La historia de las transformaciones urbanas que han llevado a la definición de la Sevilla contemporánea se centra hasta bien entrado el siglo XX en pocas y destacadas figuras que concentraban todas las decisiones relacionadas con la ciudad. El cargo de arquitecto municipal era una de las más importantes, reuniendo las labores más significativas relacionadas con el caserío, los espacios públicos y el mobiliario urbano de la ciudad. El libro de la profesora de la Universidad de Sevilla Mercedes Linares Gómez del Pulgar cubre un hueco importante, ya que pese a existir una amplia bibliografía sobre las transformaciones urbanas y varias monografías sobre los arquitectos más destacados de la ciudad, la figura de Balbino Marrón y Ranero no ha sido estudiada con detenimiento, salvo por esta misma autora que ha publicado otro libro relacionado con la actividad del arquitecto al servicio de los duques de Montpensier.

En este libro se analiza la labor ejercida por Balbino Marrón en diferentes cargos públicos, primero como arquitecto de la Junta de Beneficiencia de Sevilla una vez ganada la plaza en 1845; luego como arquitecto municipal desde 1846; y finalmente como Arquitecto provincial a partir de 1860, momento en el cual debe dejar el cargo municipal, pero no su vinculación con el desarrollo de muchas actividades relacionadas con los intereses ciudadanos. Miembro de numerosas comisiones y de la Academia de Santa Isabel de Hungría, destaca su pertenencia en la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, que junto con los reconocimientos de estas instituciones a sus labores, permiten comprender el papel que durante dos décadas desenvuelve en unos momentos de gran importancia en la evolución de las urbes europeas y en España con el proceso de desamortización de conventos, que ven Marrón y Ranero defender un uso coherente de estos inmuebles para así optimizar los recursos municipales.

Fruto de ganar el Concurso de monografías Archivo Hispalense en la sección Arte de la Diputación de Sevilla, la investigación se desglosa en cuatro capítulos, una introducción al perfil del arquitecto y a sus datos biográficos, y unas conclusiones en las cuales se reflexiona sobre el rol desempeñado por Balbino Marrón en la modernización del espacio público y en la configuración de una sensibilidad hacia el patrimonio fundamental para la conservación de monumentos significativos de la ciudad. En el capítulo "Marrón y Ranero, arquitecto de la Junta de Beneficiencia de Sevilla" se hace luz sobre las actividades del arquitecto en la gestión y adaptación de hospitales y asilos en la ciudad y la provincia, destacando las obras en el Hospital de las

Cinco Llagas y las obras para convertir San Isidoro del Campo en Hospital para dementes. En “El plano de Sevilla de Marrón y Ranero y el proyecto de ciudad” se presenta el análisis del encargo para levantar el plano real de la ciudad, su comparación con los anteriores y se formula y justifica la hipótesis que los resultados se incorporan al plano publicado en 1868 por Álvarez-Benavides. Junto a la definición de las ordenanzas municipales, la huella de este arquitecto resulta de indiscutible importancia para la definición del modelo hacia el cual se encaminaba la ciudad. El siguiente capítulo presenta algunos de los proyectos más relevantes de la ciudad como la creación de mercados subalternos a los principales realizados en la primera mitad del siglo con la intención de concentrar los locales distribuidos por todas las calles y soportales de la ciudad. Se presenta también el proyecto de ampliación de las casas consistoriales y de transformación de su entorno urbano, seguramente el proyecto más emblemático de Balbino y Marrón por las implicaciones derivadas de la intención del arquitecto de impulsar la ciudad moderna sin despreciar ni prescindir de la historia y de las preexistencias. El último capítulo se centra en la labor ejercida entre 1860 y su muerte como arquitecto provincial, interviniendo en la transformación de diferentes conventos de Sevilla para ser adaptados a instalaciones de utilidad pública, así como en distintos proyectos en la provincia, destacando los proyectos de rehabilitación realizados en Carmona.

La publicación cuenta con amplia documentación gráfica y planimétrica que enriquece las descripciones y permite comprender las decisiones tomadas por Balbino Marrón con respeto a las preexistencias. Las amplias referencias bibliográficas localizadas en archivos dispersos demuestran la exhaustiva labor de investigación realizada por la autora, y permiten ofrecer una visión e interpretación sobre Balbino Marrón y Ranero y el contexto histórico en el cual se desenvuelve su actividad. En un momento histórico como el actual cuando todavía existen amenazas al patrimonio construido de la ciudad, volver al pasado para conocer los esfuerzos y decisiones que han llevado a la configuración de la ciudad que conocemos puede ser un ejercicio útil para poner en valor el conjunto histórico de la ciudad, y este libro es sin lugar a duda una de las herramientas para conseguirlo.

Guido Cimadomo | Departamento de Arte y Arquitectura, Universidad de Málaga

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3976>